

Transgeneracionalidad, socialización y su relación con la producción y reproducción del comercio informal femenino en Concepción, año 2023

Natalia Gabriela Caileo Flores¹, Katherine Elizabeth Figueroa Carrasco² y Gonzalo Alberto Ibarra Urra³

1. Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Concepción. ncaileo2017@udec.cl
2. Licenciada en Trabajo Social, Universidad de Concepción. kfigueroa2020@udec.cl
3. Trabajador Social, Magíster en Ciencias de la Familia, Mención en Orientación y Mediación Familiar, Doctorando en Ciencias Sociales, Docente del Depto. de Trabajo Social de la Universidad de Concepción. gibarra@udec.cl

Fecha de Publicación: 05/09/2024

Palabras Clave:

Transgeneracionalidad,
Socialización, Comercio
informal, Pobreza

RESUMEN

El presente artículo surge de una investigación cualitativa cuyo objetivo general fue “Analizar la relación de la transgeneracionalidad y socialización en la reproducción del comercio informal en base a las trayectorias laborales de las mujeres vendedoras del comercio ambulante de Concepción. Sus objetivos específicos fueron “Comprender la relación de los procesos de socialización y su influencia en la producción y reproducción del comercio informal ambulante”, “Conocer la relación entre la socialización y los significados que las mujeres trabajadoras informales atribuyen a su actividad laboral” e “Identificar el vínculo entre los procesos de transgeneracionalidad y la decisión de reproducir el comercio ambulante”.

Se trata de un estudio de carácter descriptivo, no experimental y cualitativo, desde una perspectiva fenomenológica. Se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada y una muestra de 10 participantes. Los datos fueron analizados a través del análisis de contenido con apoyo del programa Atlas.ti.

Entre los resultados de la investigación, destaca que el comercio ambulante posee una importante conexión con la influencia de la familia y las debilitadas proyecciones escolares. De igual manera devela cómo los lazos comunitarios, las percepciones colectivas y las interacciones laborales diarias, estimularon las decisiones de las mujeres.

Finalmente, la discusión de los hallazgos con la Teoría de Representaciones Sociales de Moscovici y de Aprendizaje Social de Bandura, favorecen la comprensión de la reproducción de estas prácticas laborales femeninas. Ellas atribuyen un significado positivo a su actividad comercial y relacionan el ejercicio del comercio ambulante con prácticas sociales significativas y simbólicamente valiosas.

ABSTRACT

Keywords:

Transgenerationality,
Socialization, Informal
commerce, Poverty

This article arises from a qualitative research whose general objective was “Analyze the relationship between transgenerationality and socialization in the reproduction of informal commerce based on the work trajectories of women street vendors in Concepción. Its specific objectives were “Understand the relationship of socialization processes and their influence on the production and reproduction of informal street commerce”, “Know the relationship between socialization and the meanings that informal women workers attribute to their work activity” and “Identify the link between transgenerational processes and the decision to reproduce street commerce.”

This is a descriptive, non-experimental and qualitative study, from a phenomenological perspective. The semi-structured interview technique and a sample of 10 participants were used. The data were analyzed through content analysis with the support of the Atlas.ti program.

Among the results of the research, it stands out that street trading has an important connection with the influence of the family and weakened school projections. Likewise, it reveals how community ties, collective perceptions, and daily work interactions stimulated women's decisions.

Finally, the discussion of the findings with Moscovici's Theory of Social Representations and Bandura's Social Learning favors the understanding of the reproduction of these female work practices. They attribute a positive meaning to their commercial activity and relate the exercise of street commerce with significant and symbolically valuable social practices.

Introducción

El comercio ambulante, también conocido como venta callejera o trabajo informal, representa una faceta dinámica importante en la economía de algunos países alrededor del mundo. Esta actividad se caracteriza fundamentalmente por la venta de insumos en espacios públicos sin regularización ni ubicación estable.

Aunque se trata de un actividad controversial y cuestionada (por las formas, calidad de productos, riesgos y condiciones en que opera), desempeña un papel importante en la economía de las sociedades, ya que genera una alternativa de empleo y accesibilidad de productos a un precio valorado por los consumidores, en contraste con los dispuestos en las grandes empresas de comercio que son establecidos y regulados, permitiendo satisfacer algunas de las necesidades de la población. Su flexibilidad y capacidad de adaptación a las diversas fluctuaciones económicas permite que este tipo de actividad cobre mayor relevancia en la subsistencia de pequeños y medianos emprendedores a pesar de las condiciones de precariedad laboral e inseguridad. Además, no solo refleja la diversidad económica, sino que emerge como una alternativa de ingresos de aquellos sectores menos favorecidos, lo cual promueve de cierto modo, una estrategia de sobrevivencia y resiliencia económica.

En este contexto, comprender la importancia del comercio ambulante resulta esencial para analizar la dinámica económica de una sociedad.

Contexto histórico en la realidad latinoamericana, chilena y comunal.

Para la OIT el trabajo informal, no solo se refiere a las actividades que no cumplen las normas y leyes laborales definidas por el Estado, sino también a todas aquellas actividades precarias, en que las personas no poseen un contrato de trabajo, están excluidos de los beneficios de las leyes laborales, desarrollan sus actividades en condiciones mínimas de seguridad y salubridad y están sujetos a recibir remuneraciones bajo del salario mínimo. (OIT s/f, citado en De Souza y Bustos, 2017), por tanto, dentro de esta categoría se encuentra el comercio informal ambulante.

Para Guillermo Rosenbluth (1994) el comercio informal debe comprenderse en su integralidad y complejidad:

Las actividades informales son una fuente importante de empleo en la región. Sin embargo, hay controversia sobre la interpretación de este fenómeno y sus consecuencias. Algunos afirman que su existencia obedece a la insuficiencia dinámica de la economía y representa una estrategia de sobrevivencia, y, como tal, un refugio involuntario de los pobres. Otros sostienen que su origen se halla en las altera-

ciones del mercado de trabajo causadas por las regulaciones que impone el Estado, y miran la actividad informal como una alternativa favorable de trabajo que puede generar ingresos mayores que muchos trabajos asalariados. (Rosenbluth, 1994)

Desde esta perspectiva, la actividad informal o comercio ambulante es una forma de subsistencia y puede catalogarse como un refugio para aquellas personas que cuenten con ciertas limitaciones para acceder al empleo formal. Sin embargo, otro de los motivos que influye en el ingreso al comercio informal, son las restricciones que presenta el estado para regular el mercado laboral, lo que puede llegar a impulsar a las personas a optar por este camino, viéndolo como una actividad económica más favorable, ya que tanto los requisitos exigidos no son determinantes y las ganancias (menos pago de impuestos, permisos u otros) pueden ser superiores en comparación con las personas que trabajan en el comercio formal.

Por otra parte, los enfoques para comprender y analizar la informalidad son diversos. Por un lado, está el propuesto por Perry y otros (2007) del Banco Mundial, quienes sostienen que “el sector informal en los países de la región se manifiesta a través de lo que ellos denominan factores de exclusión y de escape. En cuanto al primer factor, los autores dan cuenta que los trabajadores o empresas son empujados hacia la informalidad debido a la exclusión de los beneficios sociales básicos esenciales. En cuanto al segundo factor, se alude al escape dado que los trabajadores o empresas evalúan el costo-beneficio de la conveniencia o no de ingresar al sector formal”.

De esta forma es posible considerar que la falta de beneficios sociales básicos tales como, la fragilidad de protección social, de pensiones y otros derechos laborales fundamentales puede empujar a la población hacia el comercio informal. Por tanto, es relevante tener en cuenta la complejidad y la multiplicidad de las dimensiones que están relacionadas a la toma de decisión de pertenecer al empleo informal, debido a que no se trata solamente de una elección individual o empresarial, sino que involucra factores estructurales, sociales y económicos.

En relación con la realidad actual sobre comercio informal y ambulante en Chile, según cifras del INE “alrededor de 2.600.000 personas tienen un empleo informal, y se trata de una de las actividades económicas con mayor flujo en Chile”. En esta cifra se considera a trabajadores que no cotizan para el sistema de seguridad social (pensiones, salud, seguro de cesantía), como también incluye a aquellos independientes sin actividad en el servicio de impuestos internos del país. (Centro de Estudios Públicos, 2022)

Sin embargo, de acuerdo con la información registrada en el último Boletín de Informalidad Laboral que generó el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) la tasa de ocupación informal durante el trimestre enero- marzo de 2023 corresponde a 27,4%, con un crecimiento de 0,1 puntos porcentuales en comparación con igual período de 2022. Además, es impor-

tante considerar que en el aumento incluyeron solo las mujeres (9,1%), dado que los hombres informales disminuyeron. A su vez según grupos de edad, incidieron principalmente las alzas en los tramos 65 años y más (18,2%) y 55-64 años (7,1%). (INE, 2023). El alza generada de un año a otro, da cuenta de que a pesar de los esfuerzos del gobierno central y local e instituciones comunales por la obtención de la regulación del mercado, no obtiene los resultados esperados y la informalidad sigue siendo una opción frecuente. Además, se advierte que el grupo de mujeres es el que ocupa la mayor alza, y más preocupante aún, en un grupo de edades cercanas a las edades de jubilación, lo que podría traducirse en la búsqueda de empleabilidad fuera de lo formal debido a las limitantes, barreras y exigencias en los procesos de contratación, sumado a presencia de estereotipos y discriminación.

De acuerdo con el Estudio del Comercio Ambulante ilegal y sus Implicancias en la Seguridad Ciudadana realizado por la Cámara Nacional de Comercio (CNC) del año 2017, se indica que es evidente reconocer numerosos comerciantes ambulantes ilegales en las calles de Concepción, que se ubican en el centro de la ciudad debido a la afluencia de locomoción colectiva y alto tránsito peatonal. Se identifican familias que se dedican por completo a esta actividad, como una “suerte de legado” del oficio a las nuevas generaciones, aún cuando los comerciantes de edad avanzada mencionan “querer darles un mejor futuro a sus hijos y que ellos no continúen ejerciendo el comercio ambulante”. (CNC, 2017)

Esta idea de traspaso de conocimientos y prácticas de la actividad de generación en generación es lo que se relaciona con el proceso de transgeneracionalidad y que emerge en los procesos de socialización en las familias.

La transmisión generacional es definida como:

la influencia de contenidos psíquicos a través de la sucesión de las generaciones. Es decir, el contenido psíquico de los hijos queda marcado por el contenido de los padres, abuelos o por otro antepasado familiar que tuvo gran peso identificador e incluso fue posicionado como un objeto de amor. (Sánchez & Manzo, 2014, p.69)

Desde la teoría de la transmisión transgeneracional (Sepúlveda, 2005) refiere a que una conducta aprendida de manera directa o indirecta, y que al estar inserta en una determinada dinámica, la persona incorpora desde la familia de origen diversos contenidos y acciones, las cuales podrían eventualmente repetirse. En este caso, alude a las prácticas de comercio informal, con las precariedades que acarrea y que se reproducen.

Esta situación de precariedad laboral se torna más preocupante, cuando se analiza desde la perspectiva de género, la feminización de la pobreza y vulnerabilidad. Lo anterior se agudiza cuando se pone de manifiesto los sesgos y las espec-

tativas de rol y la dedicación de más tiempo al trabajo reproductivo en el hogar y, por lo tanto, la consideración de que producirían menos valor económico contabilizado (Iversen et al., 2020) citado en Señoret, A., Rehner, J., & Ramírez, M. I. (2022).

Aspectos sociales y culturales

A partir de la aproximación desde la perspectiva de género, la feminización de la pobreza y sus determinantes, (características, condiciones y consecuencias del trabajo informal femenino), como los procesos asociados a transgeneracionalidad y socialización, es que se precisa investigar la temática, ya que pueden ser relevantes para la comprensión de la toma de decisiones de las mujeres y develar que la informalidad del trabajo femenino requiere analizar elementos estructurales y culturales y no solo desde la autonomía o voluntad individual.

Pineda, Urrea y Arango (2013) sostienen que los estudios de informalidad de las corrientes dominantes o mayoritarias, estructuralistas e institucionalistas, han integrado el género en el enfoque general de la “igualdad” que prevaleció en los años ochenta y noventa, mostrando las diferentes formas de discriminación de las mujeres en el mercado laboral debido a la división sexual del trabajo, o en una visión neoclásica debido a ‘las preferencias de las mujeres’. Es decir, lo informal se feminizó como el empleo con características de precarización y discriminación social y de clase, lo que acentúa la discriminación de género.

A su vez, existen profundas barreras socioculturales para el trabajo de las mujeres principalmente asociadas al cuidado de los niños y el hogar. Lo anterior muestra otra limitante en las posibilidades para generar ingresos, que implica que tengan que buscar maneras de subsistencia precarias y sin goce de garantías en materia de seguridad social.

La pobreza tiende a incrementar de manera más rápida entre las mujeres, especialmente en los hogares encabezados por ellas. Para explicar esta serie de fenómenos, se utiliza el concepto de “Feminización de la pobreza.”

Gita Sen (1998) señala que la pobreza no se distribuye de manera aleatoria, sino que las mujeres son las principales afectadas. Algunas de las razones son la desigualdad de oportunidades, jefaturas femeninas en los hogares, sesgos, discriminación, entre otras. Sin embargo, existen fenómenos que perjudican principalmente a las mujeres, producidos por su posición cultural y roles en la sociedad, al asignar el espacio doméstico a las mujeres y la división del trabajo por sexo, lo que acrecienta las brechas y profundiza la pobreza. El empobrecimiento femenino entonces tiene directa relación con “la desigualdad en las oportunidades que ellas tienen como género para acceder a los recursos materiales y sociales, así como a participar en la toma de las principales decisiones políticas, económicas y sociales es cada vez mayor” (Bravo, 1998 p.63). Desde el enfoque de género existen determinantes que afectan particularmente a las mujeres pobres, los cuales ligan de manera directa a la feminización de la pobreza, entre ellas destacan la transgeneracionalidad en la pobreza, el doble rol y el debilitamiento de capital social, económico y humano.

Las diferencias entre estas expresiones ocultan, no obstante un rasgo común: lo femenino está, básicamente, definido por su protagonismo en el mundo doméstico. (p. 10). Según Carbacho (2004), el doble rol al que está sometida la mujer, es definido por el contenido diferente del trabajo de las mujeres, que por una parte realizan trabajo remunerado para su subsistencia y para las de sus familias, no contando con la ayuda necesaria para realizar las tareas de su hogar, y por otra; se ven obligadas a realizar un trabajo no remunerado, conocido como trabajo doméstico y en el que se encuentran las labores de orden y limpieza del hogar, elaboración de los alimentos, obtención de vestuario, entre otros. La autora además sostiene que la mujer encabeza una organización y asume una carga con responsabilidad frente al conjunto de vida familiar, ya que todo lo que acontece en sus familias dependen únicamente de ellas, lo que implica un compromiso de preocupación, atención y esfuerzo. Visto de esta forma, por una parte, está el trabajo productivo y por el otro el trabajo doméstico. Este doble rol, implica entonces, una doble jornada laboral.

En línea con este planteamiento y teniendo en cuenta los factores que condicionan la pobreza como el doble rol en las mujeres y la transgeneracionalidad, las mujeres jefas de hogar son más vulnerables a caer en la pobreza. Entre estos factores que condicionan a la feminización de la pobreza existe un factor estructural el cual se enlaza de manera directa con la forma en que la sociedad construye los roles de las mujeres, es decir, el “tipo de socialización a la que se somete a una mujer” (Jusidman, 1996, p. 118, citado por Pinto, 2017). El autor sostiene que las crisis financieras y económicas tienen impacto en las mujeres debido a que a menudo son ellas las que se enfrentan a condiciones laborales precarias, salarios bajos y falta de protección social. Estas condiciones las sitúan en una posición más vulnerable durante las crisis. Destaca que las mujeres tienden a asumir una mayor responsabilidad en el cuidado de la familia y el hogar, lo que durante las crisis aumenta la carga debido a la reducción de recursos económicos y sociales disponibles. El factor estructural que contribuye a la feminización de la pobreza se relaciona con la forma en que la sociedad construye los roles de género y las expectativas impuestas a las mujeres, reforzada en las propias familias e instituciones de base.

En este sentido, elementos de la configuración y reproducción cultural, influencia familiar, la socialización y la transgeneracionalidad, serán factores determinantes en la feminización de la pobreza y en la reproducción de contenidos y prácticas. De acuerdo a Carbacho (2004), se trata un fenómeno que condiciona la feminización de la pobreza y afirma que si bien no existe mayor profundización en este fenómeno y la evidencia científica es escasa, incorpora desde su óptica que las formas en que se genera la socialización en las familias e instituciones sociales, podrían tener influencia en la reproducción de prácticas para la vida social y las formas en que asumen determinados roles y funciones.

Para Busso (2011) el comercio informal, no solo genera ingresos sino que también representa un espacio de relaciones sociales lúdicas y simbólicas, donde es posible conseguir sensaciones de agrado en la relación con pares y clientes y

experimentar un “trabajo libre”. Según la autora, estos aspectos entran en interacción en la cotidianeidad del comercio informal, donde se conjugan las “esferas personal-familiar, de sociabilidad y la estrictamente laboral”. Respecto a la esfera personal familiar, se identifican aspectos relativos a la historia personal-familiar, las trayectorias socio-ocupacionales, la organización familiar y tradiciones heredadas en la familia como principal espacio de pertenencia. Por otra parte, la esfera de sociabilidad se refiere a los aprendizajes y saberes y compartidos, producidos y reproducidos socialmente a partir de lo cual se refuerzan la interdependencia y pertenencia. Finalmente se encuentra, la esfera estrictamente laboral “hace referencia a la forma de organización del trabajo (horarios, lugares, normas), a la posición que cada sujeto ocupa en el mercado y por lo tanto, a la división del trabajo y estratificación socio-ocupacional”.(Busso, 2011.p.114)

El comercio informal y precario, podría configurar un elemento secundario en un ámbito de intercambio social, donde emergen diferentes esferas de la vida de las personas que integran lo personal y familiar como un estilo de vida colectivo, donde muchas veces subyacen, se invisibiliza y se normaliza la sobrecarga de rol, la desigualdad de oportunidades y la feminización de la pobreza reproducida generacionalmente.

Así es como se debe tener en cuenta que tales categorías, nacen desde una construcción social, donde se asignan roles particulares y distintos entre hombres y mujeres. Esta construcción social es parte de las definiciones de lo masculino y femenino.; y es lo que ha llevado a que históricamente la mujer se encuentre más vulnerable, desprotegida y propensa a ser más discriminada que el hombre; transmitido por medio de la socialización a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación. (C. García 2004, p.61). A partir de lo anterior es que es el propósito de la investigación persiguió evidenciar de qué modo los procesos de transgeneracionalidad y socialización influyen o no en la reproducción del comercio ambulante, con la finalidad de poder aportar nuevo conocimiento a la disciplina de Trabajo Social en base a las propias experiencias de las mujeres que desarrollan esta actividad en el centro de la Ciudad de Concepción.

Metodología

Este estudio utilizó el método cualitativo, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1984), lo cual implica que se enfoca en la obtención de datos descriptivos. Se centra en las palabras utilizadas por las personas, ya sea de forma oral o escrita, así como en sus conductas observables. Además destaca la importancia de considerar todas las perspectivas como valiosas para el investigador.

El enfoque utilizado fue fenomenológico, el cual se sustenta en las diversas formas cualitativas en que las personas experimentan distintas situaciones. Estas formas se convierten en categorías de descripción que se organizan de manera lógica y jerárquica, dando lugar a resultados que son producto del análisis (Gonzales, 2014). Por lo que entonces, la fenomenología se centra en la comprensión y conceptualización del entorno por parte de las personas, lo que permite detectar variaciones en la percepción y comprensión.

Corresponde a una investigación de carácter no experimental, transversal y descriptivo, ya que, según lo indica Hernández, Fernández y Baptista (2014), su objetivo es describir fenómenos, situaciones, contextos. Para preservar los aspectos éticos, se pidió a los participantes firmar un consentimiento informado, donde se establecen la confidencialidad, el anonimato, la participación voluntaria, la facultad de retirarse de la investigación cuando desearan. En el ámbito científico, se identificaron los siguientes fundamentos: credibilidad, transferencia, consistencia o dependencia y confirmabilidad.

La técnica empleada para la recopilación de datos fue la entrevista individual semiestructurada, la cual tiene como objetivo comprender el significado con el cual los sujetos interpretan sus experiencias en su entorno y contexto social. El tamaño de la muestra se determinó lograda la saturación teórica de los datos, con una muestra total de 10 entrevistas.

Una vez transcritas las entrevistas, se llevó a cabo el análisis de contenido utilizando Atlas.ti y se procedió a codificar la información. Los códigos resultantes fueron examinados y ajustados para organizarlos en categorías y subcategorías. Para finalizar, se explicaron y describieron las categorías y subcategorías basadas en las experiencias de las mujeres entrevistadas y se incluyeron las citas pertinentes a cada tema.

Resultados

El análisis de resultados, desde el paradigma fenomenológico, fue realizado por objetivos en donde se realizó una codificación selectiva sobre el cuerpo textual, y por otro lado las categorías definidas a priori aportadas por el marco teórico conceptual que sustentó el estudio. (Socialización, Significados atribuidos a la actividad laboral, transgeneracionalidad y reproducción del comercio)

En primera instancia es posible destacar que uno de los principales hallazgos es que existe un acercamiento de las mujeres al comercio ambulante por sus vínculos familiares y relacionados con su entorno más cercano. Del mismo modo, se evidencia que los primeros acercamientos a esta actividad laboral se dan cuando ellas aún se encontraban en la etapa de niñez, indicando deserción escolar y trabajo infantil. Los resultados de esta investigación, realizada en base a las experiencias de las mujeres que practican el comercio informal en la Ciudad de Concepción, ha revelado un tejido social complejo y arraigado en la realidad de éstas mujeres. El estudio abarcó entrevistas detalladas y un análisis minucioso, arrojando resultados reveladores sobre la influencia y el impacto de esta actividad en la vida de las mujeres participantes.

Respecto al Objetivo específico 1: **“Comprender la relación de los procesos de socialización y su influencia en la producción y reproducción del comercio informal ambulante”** Las respuestas obtenidas en la categoría **socialización**, ponen en evidencia la influencia familiar experimentada por las mujeres que practican el comercio informal ambulante durante su infancia, permitiendo visibilizar el impacto que generó en ellas. Gran parte de las mujeres entrevistadas mencionan que desde su niñez fueron insertas en este mundo del comercio ambulante, y debido a esto, muestran un gran sentido de pertenencia a la actividad laboral que realizan, relevando el

valor al trabajo y colaboración como medio de superación aprendida. Lo anterior, queda expresado en los siguientes fragmentos:

“[...]Es mi trabajo, llevo como 20 años contando, así como de los 15 que mi papá ya me pagaba por acompañarlo, gracias a esto tengo techo y comida[...].” (Luisa, 36 años)

“[...]Yo comencé desde que era muy jovencita tenía como 10 años ...yo veía a mi papá y cuando no llegaba con leche o algo para mis hermanos y para mí, era porque no había sido un buen día[...].” (María, 36 años)

“[...]Es a lo que me ayuda a subsistir, como te contaba yo solo tenía 10 años, tenía que ir a la caleta con mi papá, éramos muy pobres y yo de alguna forma debía colaborar, comprando mis cosas para el colegio, lápices, cuadernos, mochila y hasta zapatos yo encontraba que era una buena forma de aportar[...].” (Beatriz, 31 años)

La socialización primaria y secundaria se relaciona directamente con el fenómeno del comercio ambulante. Estos procesos permean diversas esferas de la sociedad y la configuración de los sujetos y sus decisiones, en primer lugar a nivel familiar y luego, su conexión con es el espacio escolar que emerge como un tema relevante, no solo como un derecho trastocado o protegido, sino que también, desde la valoración de la formación y experiencia educativa de las propias familias y las mujeres. Tales influencias moldean percepciones, aspiraciones y decisiones y muestran cómo la familia es un pilar fundamental al momento de fomentar el aprendizaje y los proyectos futuros, esto se refleja en las siguientes citas:

“[...]Ellos no me aconsejaron que estudiara o que ellos me apoyarían en hacer otra cosa, como estudiar[...].” (María, 36 años)

“[...]mi mamá que no quería que yo me metiera de comerciante ambulante, que para que había estudiado, que los niños, que yo en vez de trabajar en un hospital o en un cesfam, que prefiero andar al frío, que prefiero andar al sol, que prefiero andar trasladando la mercadería, que una cosa y otra, ella se fue en la nega' pero yo ya era grande[...].” (Carolina, 48 años)

“[...]yo creo que el dejar la escuela me privó de muchas cosas, yo ahora de grande pude sacar mi cuarto medio, pero como ya me dedicaba esto seguí no más. Apoyo siempre sentí de mis padres, pero lo que más me llamaba la atención era aprender cómo se podía vivir de esto sin tener jefes ni nadie que lo ande mandando a uno[...].” (-Beatriz, 31 años)

A su vez, las vinculaciones y relaciones, adquieren valor significativo. Esta categoría da cuenta de cómo los lazos comunitarios, las percepciones colectivas y las interacciones diarias desempeñan un papel fundamental en la configuración de las decisiones adoptadas por quienes participan en este tipo de comercio. El análisis basado en los relatos de las informantes se situó en la influencia del entorno, explorando cómo las relaciones vecinales y las dinámicas sociales influ-

yen en el desarrollo y reproducción del comercio informal ambulante.

"[...]Me parece muy atractivo este rubro pero porque me gusta, me gusta llegar y tomar cafecito con las demás vendedoras, me gusta conversar con las personas que me compran, me gusta bromear con las personas, me gusta ir y ser yo, a veces llegan personas aporreadas y yo sin querer las aconsejo, entonces hay cosas que no tienen precio[...]" (Beatriz, 31 años)

"[...]Sí muchos vecinos y amigos de mi familia se dedicaban a esto, no todos trabajaban en el mismo sector sí, pero varios sí se iban al centro en Conce o en Chiguayante como lo hacía mi papá[...]" (Luisa, 36 años)

En suma, los resultados más relevantes revelan que el comercio informal ambulante emerge como un fenómeno arraigado en la realidad de muchas mujeres, cuyo inicio se remonta a su infancia, donde la influencia familiar marcó su ingreso a este mundo laboral. A través de las entrevistas realizadas, se devela un sentido de pertenencia a esta actividad, en la que la familia desempeña un papel fundamental, sin embargo, la influencia no se limita únicamente al entorno familiar. La conexión con la experiencia escolar se alza como un aspecto cada vez más relevante, moldeando percepciones y decisiones futuras. A su vez, las relaciones vecinales y las dinámicas sociales también ejercen una influencia significativa en la configuración del comercio informal ambulante.

En relación al Objetivo específico 2: **"Conocer la relación entre la socialización y los significados que las mujeres trabajadoras informales atribuyen a su actividad laboral"** en lo que respecta a la categoría Significados atribuidos a la actividad laboral, los significados que las mujeres confieren al comercio informal dan cuenta de sus percepciones y la forma en que estas influyen en sus decisiones, en su identidad y en la configuración de los roles de género en el ámbito económico. Se interpreta que más allá de ser una fuente de ingresos, el comercio informal puede representar una expresión de autonomía económica o un espacio de libertad, lo anterior lo podemos sustentar con los siguientes fragmentos.

"[...]Si, y no es por ser creída ni nada, pero me sobra dinero en ocasiones, pero es porque mi esposo también me ayuda[...]" (Maria, 36 años)

"[...]Mi trabajo para mí significa independencia, yo tengo 5 hijos, la mayor tiene 16 y ahora estoy embarazada, ahora yo no peligro que me despidan de un trabajo porque si bien se supone que se protege a la mujer, eso nunca se cumple y a la primera que se puede despiden, a una conocida le pasó[...]" (Eugenia, 39 años)

"[...]Esta actividad tan linda que hago yo, significa, que día a día y tengo que sacar fuerzas para mi familia[...]" (Rebeca, 65 años)

"[...]lo positivo que puedo decir es que yo misma me hago mi sueldo, yo me puedo fijar una meta de lo que necesito reunir y yo hago mis horarios, yo me acomodo a mis

horarios, si quiero voy, si quiero no voy, es más cómodo para mí... y lo negativo el riesgo de que vengan los carabineros o un inspector, también la misma envidia que hay entre los mismos comerciantes (...) recuerdo una vez que llegó carabineros de sorpresa y me alcanzó, ahí perdí toda una inversión más o menos grande que tenía[...]" (Maria, 36 años)

Por otro lado, un aspecto que resaltan las mujeres entrevistadas es que el comercio informal ambulante brinda una flexibilidad laboral que resulta, según ellas, especialmente beneficiosa, para las mujeres jefas de hogar. Al poder manejar sus horarios, logran conciliar de forma más efectiva su vida laboral y personal, lo que favorece su bienestar y el de sus familias en general. No obstante, es crucial reconocer que la elección de estas mujeres de participar en el comercio informal ambulante está influenciada por factores heterogéneos, ya que mientras unas lo realizan por elección propia, autonomía y "comodidad horaria", otras se ven limitadas por circunstancias económicas o sociales, convirtiendo esta actividad en su único sustento y opción.

Finalmente de acuerdo al Objetivo específico 3: **"Identificar el vínculo entre los procesos de transgeneracionalidad y la decisión de reproducir el comercio ambulante"**, respecto a la categoría Transgeneracionalidad, se exploró este proceso a través de patrones familiares, tradición y dinámicas de reproducción transmitidas, ya que a medida que las mujeres se involucran en este tipo de comercio, se observan patrones que trascienden generaciones. En este sentido, se trata de algo más que el traspaso de conocimientos y habilidades, hay un legado que supera la mera práctica de comercio. (Padilla, 2016). Los resultados permiten mostrar de qué modo se interrelacionan en las dinámicas familiares y observar dentro de sus núcleos, las prácticas del comercio informal ambulante a partir de la exploración de su participación en esta actividad.

"[...]yo creo que lo que se está repitiendo por ejemplo es que mis hijos y mi pareja me acompañen a la feria, vamos todos en patota siempre es como nuestro panorama familiar los fines de semana[...]" (Beatriz, 31 años)

"[...]ya, ohh me cuesta recordar jajaj fue hace tanto, mi abuela cuando yo era chica los viernes me llevaba a vender con ella a la feria, después mi abuelita falleció y mi mamá comenzó a vender como vendía mi abuelita[...]" (Eugenia, 44 años)

Dentro de los hallazgos encontrados para esta categoría, se puede evidenciar que si bien existen herencias simbólicas en algunas familias, hay quienes no quieren dejar este legado a sus hijos.

"[...]de mis 3 hijas porque tengo solo niñas, no quiero que ninguna siga mis pasos[...]" (Luisa, 36 años)

"[...]de ninguna manera, yo quiero que ellas vayan y estudien tienen todas las de ganar, no pueden quedarse cómo yo, les he dado hasta lo que no tengo y lo seguiré haciendo para que ellas tengan una vida distinta[...]"

(Maria, 36 años)

En el reconocimiento de prácticas y valores que son transmitidos de una generación a otra, se busca visibilizar que estas prácticas no solo engloban estrategias para sobrevivir en un entorno comercial fluctuante, sino que también incorpora un legado de valores arraigados. Las siguientes citas nos dejan en evidencia el traspaso de tradiciones :

"[...]de todas las ganancias sacar el 10% y hacerle entrega al pastor una vez al mes y hacer una oración, esto lo hacía mi mamá y mi abuelita también, ellas me enseñaron que es símbolo de estar agradecido con Dios[...]" (Tamara, 40 años)

"[...]yo se lo copie a mi papá y es guardar toda la platica y contarla luego de terminar las ventas[...]" (Rebeca, 65 años)

Al analizar la dimensión intergeneracional de estas transmisiones, se revela una historia más amplia y compleja que trasciende de las transacciones comerciales diarias, y muestra un patrimonio cultural en constante evolución. Los relatos permiten reflejar que para las mujeres involucradas en esta actividad comercial, no solo ejercen una forma de subsistencia, sino también un legado de valores y conocimientos transmitidos a través de generaciones. Más allá de las transacciones comerciales diarias, se vislumbra un traspaso simbólico y cultural que tiende a reproducirse, enriquecido por las experiencias compartidas, lazos, vinculaciones y tradiciones familiares.

En el mismo objetivo, **respecto a la categoría reproducción del comercio**, los resultados de esta categoría refuerzan que esta elección se entrelaza con múltiples factores, ya que las mujeres que optan por esta forma de comercio no solo están tomando decisiones sobre sus medios de subsistencia sino también en la contribución que hacen al sustento familiar. La riqueza de las experiencias de las informantes demuestra que, si bien algunas lo hacen por elección propia, también está quien practica esta actividad laboral por la flexibilidad en el horario de trabajo. Lo anterior es posible visualizarlo en los siguientes fragmentos.

"[...]Si, podría yo haber sido dueña de casa, podría haber sido tens, pero opté por ser comerciante ambulante[...]" (Tamara, 40 años)

"[...]Mis hijos, me conviene mucho cuando tengo cosas que hacer, tengo como más opciones, puedo estar más tiempo con ellos, pasar fechas que son recuerdos para ellos, navidad, año nuevo, si ósea los trabajo, pero si no quisiera hacerlo no lo hago, además ellos colaboran, para sus cumpleaños también[...]" (Maria, 36 años)

A su vez, los elementos estructurales se logran evidenciar en las experiencias de las entrevistadas, donde la opción de este tipo de trabajo, ocurre como una consecuencia, sin mayores opciones de elección y se transforma en su único sustento. Lo anterior, queda de manifiesto en el siguiente párrafo:

"[...]La pobreza en la que me estaba hundiendo, mis

papas me dijeron, no te cases, trataron de convencerme, ellos me decían Rebeca no te cases, Rebeca eres muy joven, pero yo, no hice juicio, tenía 15 años[...]" (Rebeca, 65 años)

En este contexto, el análisis de las experiencias y percepciones de las mujeres que practican el comercio informal ambulante, tensiona una realidad compleja y multifacética, donde confluyen la tradición familiar, las interacciones comunitarias y las dinámicas relacionales, proyectando un panorama de reproducción de prácticas de supervivencia económica que se refuerza con la configuración de un legado cultural y social dinámico.

Discusión

Dentro de los resultados del estudio se visibiliza la transgeneracionalidad del comercio ambulante femenino, a través de tradiciones familiares que son adquiridas y que no son necesariamente negativas o peyorativas. Estas tradiciones, a la luz de la teoría del aprendizaje social, destacan como una fuente significativa de aprendizaje. En el contexto transgeneracional, se evidencia un traspaso de comportamientos, creencias y experiencias a través de las generaciones, tal como se visibiliza en este estudio (Padilla, 2016). La teoría del aprendizaje social incluye el aprendizaje observacional de los factores sociales en su entorno y a través del refuerzo y castigo (Cantero y Rodríguez, 2022), no solo a través de consecuencias directas, sino también mediante la aprobación o desaprobación social. En este ámbito las normas y valores familiares, el reconocimiento al esfuerzo y el valor económico y moral del trabajo por una parte, o el deseo de aspirar a otro tipo de proyectos que alteren la reproducción del comercio informal; por otra, se transmiten a lo largo de las generaciones, y actúan como sistemas de refuerzo o castigo social. La aprobación de ciertos comportamientos puede llevar a una mayor probabilidad de que se repitan en futuras generaciones en los espacios de socialización más relevantes. En el estudio denominado " Trayectorias laborales de mujeres de sectores populares en transición hacia la vida adulta" realizado en el año 2020 en la ciudad de Córdoba, Argentina (Cardozo, 2020) se considera que las condiciones socioeconómicas heredadas son un aspecto detonante para la reproducción del comercio ambulante ya que existen diferencias estructurales, por la diferencia de su origen socioeconómico. En otras palabras, la teoría del aprendizaje social y la transgeneracionalidad comparten puntos de conexión respecto a la forma en que las experiencias, comportamientos y condiciones socioeconómicas son transmitidos a través de las generaciones y si bien, las condiciones de vida tienden a repetirse, por otra configuran un lazo con el sentido de pertenencia e identidad como grupo humano y clase social. Estas perspectivas destacan la importancia de la observación, la imitación, el modelo de roles y la influencia social en el proceso de aprendizaje y desarrollo humano. Sin embargo, la transgeneracionalidad no es el único fenómeno que tiene impacto en la estigmatización, puesto que, este estudio deja en evidencia el fenómeno de feminización de la pobreza, tal y como se confirma en la investigación denominada "Feminización de la pobreza en el barrio centro del municipio de Cucunubá Cundinamarca. (Cardoso y Mediorreal, 2019), realizada en el año 2019. Allí, la pobreza afecta de diferente manera a los hombres y las mujeres, donde, entre

otros, los hogares encabezados por mujeres presentan mayor incidencia de la pobreza con respecto a los hogares con jefatura masculina. La feminización de la pobreza se refiere al fenómeno en el cual las mujeres experimentan una proporción desmesurada de la pobreza en comparación con los hombres. (Godoy, 2004). En general, la relación entre la teoría de las representaciones sociales, la feminización de la pobreza y el comercio ambulante femenino demuestra la complejidad de las interacciones entre género, economía y percepciones sociales, profundizada por aspectos estructurales y culturales. De cierto modo, explica la presencia de mujeres “empujadas” a este tipo de alternativas de subsistencia.

De acuerdo a la teoría de representaciones sociales de Moscovici (1891), también es posible confirmar como los procesos de socialización, tanto primaria como secundaria, tiene como efecto la reproducción de esta actividad laboral en gran parte de las mujeres entrevistadas. Con sus relatos es posible destacar que muchas de estas mujeres comienzan su acercamiento en las primeras etapas de su infancia, acompañadas principalmente por sus familias, las cuales ya se dedicaban a esta actividad comercial. En este sentido, la conceptualización e imaginario simbólico y social acerca de la comprensión del rol de la mujer y su ejercicio laboral, construye y reproduce a partir de la cultura, la crianza, los espacios, oportunidades y la confirmación de que el trabajo informal femenino emerge como una opción de valor complementaria, que omite las desigualdades profundas en sociedades como la chilena, en los sectores más empobrecidos y marginales.

Además, se identifica la etapa escolar como elemento trascendental en la vida de estas mujeres, restándole importancia, ya que algunas de ellas no terminaron su colegiatura en los plazos que se estimaba, obteniendo su formación secundaria ya de adultas, mientras otras que tuvieron la opción de desarrollar una carrera profesional, no lo consideraban suficiente motivación para cambiar de rumbo, primando el comercio ambulante por sobre otros intereses y proyectos. Otra de las características sobre la socialización secundaria, tiene que ver con la replicabilidad del comercio ambulante en el entorno cercano de estas mujeres, ya que tanto vecinos como amistades se dedicaban al rubro. (David y Morales, 2019). La idea de hacer inteligible el rol femenino, no supera los estereotipos y sesgos que implícita y explícitamente aparecen, sino que confirman las situaciones de desigualdad y discriminación social y cultural, y terminan por reproducir la falta de oportunidades como una práctica normalizada y vista como un camino elegido voluntariamente. A su vez y tal como explica Moscovici (1979), las personas son agentes activos que contribuyen a la creación y reproducción de la sociedad y de las prácticas que se desempeñan, en este caso las formas de trabajo. Argumenta que las representaciones sociales no solo influyen en los pensamientos y comportamientos, sino que también afectan la percepción de la realidad, a través de la comunicación y el intercambio de ideas. Las representaciones sociales se fortalecen y se transmiten de generación en generación.

Finalmente los hechos y experiencias presentadas, también es posible contrastarlas con los resultados del estudio, “Análisis socio crítico del ejercicio del comercio ambulante en la comuna de Santiago de Chile” (Rivera Volosky, 2017)

en donde se identifica que los vínculos entre el vendedor y comprador, en ciertos casos, están orientados a la socialización y creación de vínculos que satisfacen las necesidades de afecto y participación, lo que se traduce en que estos vínculos contribuyen a la creación de redes de apoyo y el fortalecimiento del sentido de comunidad. Esto refuerza la idea de que el comercio informal no es solo una actividad económica, sino una parte integral de la identidad social de las mujeres, lo que, desde el punto de vista de la teoría del Aprendizaje Social, se confirma en aprender a valorar la relación vincular del comercio en ese contexto, como un reconocimiento positivo. También puede apreciarse una similitud con las conclusiones obtenidas en el artículo de Feminización de la pobreza en el barrio centro del municipio de Cucunubá Cundinamarca (Cardoso y Mediorreal, 2019) que establece que las mujeres construyen representaciones sociales respecto a su rol femenino que ha llegado a influir de manera significativa en la calidad de relación que establecen con los hombres y con otras mujeres, ya sea desde la normalización del rol atribuido históricamente y la doble jornada a la cual deben circunscribirse, como la solidaridad construida entre mujeres a partir de la identificación con sus condiciones de vida y los roles desempeñados. Por último y en menor medida, emerge cierta diferenciación entre mujeres que trabajan remuneradamente consiguiendo autonomía en contraste con aquellas que no hacen. Lo anterior es resultado de lo aprendido en la familia, pero también en otros espacios como el colegio y fuera de él, que refuerza la idea de “igualdad” adquisitiva y comunión entre mujeres.

Conclusiones

De acuerdo con el objetivo general de esta investigación, “Analizar la relación de la transgeneracionalidad y socialización en reproducción del comercio informal ambulante en base a las propias experiencias de las mujeres que desarrollan esta actividad en la Ciudad de Concepción” se puede determinar que ambos conceptos cobran sentido y logran ser relevantes a la hora de la toma de decisión en cuanto a la producción y reproducción del comercio ambulante.

En base al primer objetivo “Comprender la relación de los procesos de socialización y su influencia en la producción y reproducción del comercio informal ambulante”, se demuestra que en la mayoría de los casos existe una aproximación al comercio ambulante durante los primeros años de vida de cada una de estas mujeres. Lo anterior puede tener sustento en las prácticas sociales como una forma de estrategia de supervivencia y adaptación para las comunidades que enfrentan desafíos sociales y económicos más desfavorables.

En relación con el segundo objetivo “Conocer la relación entre la socialización y los significados que las mujeres trabajadoras informales atribuyen a su actividad laboral” de acuerdo con la información proporcionada por las mujeres, atribuyen un significado positivo a su actividad comercial, lo que se confirma los aportes empíricos que indican que ejercicio del comercio ambulante se relaciona con prácticas sociales significativas, ya que estas formas no convencionales de ejercer el comercio, influye en la manera en que las personas perciben y valoran esta actividad, es decir, la configuración de lo diferenciador y distinto, se entrelaza con formaciones cul-

turales y simbólicas identitarias no solo como mujeres, sino que también como familias. Además, lo anterior se refuerza según la evidencia, a partir de los vínculos de compañerismo entre los comerciantes ambulantes, en los que se aplican prácticas económicas (Polanyi, s/f), como el intercambio de productos, reciprocidad para enseñar habilidades, compartir información y cuidarse los puestos u otros. Incluso, algunos de los comerciantes, se asocian para producir de bienes de forma cooperativa y horizontal, funcionando de forma colaborativa y llevando a la práctica la redistribución, lo cual de alguna manera potencia esta mirada positiva y dificulta la salida hacia un trabajo formal por la forma en que estas mujeres se relacionan con el entorno. Por otra parte los vínculos entre el “vendedora y comprador”, en ciertos casos están orientados a la socialización y creación de vínculos satisfaciendo las necesidades de afecto y participación, a la vez que representa una estrategia de supervivencia y adaptación para las comunidades que enfrentan desafíos sociales y económicos. En suma, las principales instituciones socializadoras (familia y escuela) en las experiencias de las mujeres entrevistadas, influyen en la decisión de la producción y reproducción del comercio informal ambulante, lo que es reforzado con las vinculaciones con otros significativos del entorno cercano (amigos y otros comerciantes), generando construcciones simbólicas significativas que construyen identidad, valoración y reconocimiento del tipo de trabajo, esfuerzo y tradición que practican.

Respecto al objetivo “Identificar el vínculo entre los procesos de transgeneracionalidad y la decisión de reproducir el comercio ambulante”, en conformidad con las entrevistas, las mujeres en primera instancia conciben a la pobreza como consecuencia de causas externas y estructurales, como la falta de educación, oportunidades laborales estableciendo una relación entre la pobreza, desigualdad estructural y género, que se presenta como un fenómeno histórico que trasciende de generación en generación, dejando a la mujer sin más opciones que la reproducción del comercio informal aprendido.

Finalmente, las representaciones sociales construidas en torno al rol femenino y al comercio ambulante tienen un arraigo en la tradición familiar y cultural, que genera un impacto significativo en las relaciones interpersonales y en la percepción de la realidad. Las mujeres que participaron en el estudio han internalizado sus creencias sobre su rol actual e histórico femenino, lo que influye en la calidad de sus relaciones con otras personas. Estas representaciones se transmiten y refuerzan a través de la comunicación y el intercambio de ideas, perpetuando así la continuidad de prácticas y creencias a lo largo de las generaciones. Del mismo modo la intersección entre la teoría del aprendizaje social, la feminización de la pobreza y las representaciones sociales brinda una comprensión holística de la transgeneracionalidad del comercio ambulante femenino (García, 2004). Este fenómeno es un claro ejemplo de cómo los comportamientos y creencias se transmiten y refuerzan a través de generaciones, influenciados por factores socioeconómicos y culturales que moldean las opciones y decisiones laborales de las mujeres en contexto de vulnerabilidad económica.

Las experiencias de estas mujeres invitan a reflexionar sobre la importancia de prestar atención sobre el trabajo infor-

mal femenino, que representa una práctica desprovista de condiciones de seguridad en la cual subyacen desigualdades estructurales, pero que a su vez se polemiza al presentarse como una expresión de creatividad y subsistencia frente a la adversidad, en respuesta a la falta de oportunidades en el mercado laboral formal. En esta tensión, se abren espacios de disputa en la promoción de políticas inclusivas que reconozcan y protejan los derechos de quienes participan en este sector, fomentando su integración y mejorando sus condiciones de vida.

Prospectivas y Aportes al trabajo social

El estudio basado en las experiencias de las mujeres que ejercen el comercio informal ambulante proporciona varios aportes significativos al trabajo social, algunas potenciales contribuciones son:

Visibilizar realidades configuradas como categorías marginales: Permite la discusión acerca de realidades que no han sido lo suficientemente problematizadas en lo público, más allá de las restricciones legales y normativas. Las diversas crisis que enfrenta un país, los cambios demográficos y los niveles de pobreza y desempleo, establecen desafíos para la disciplina acerca de la comprensión de este fenómeno y sus estrategias de abordaje frente a la precariedad del trabajo informal y por sobretodo para las mujeres involucradas en este tipo de comercio. Esto es crucial para entender las complejidades de sus vidas y diseñar intervenciones y políticas públicas más efectivas, con enfoque de género y conciencia de desigualdades estructurales y sus interseccionalidades.

Desarrollo de estrategias de intervención: Proporciona información valiosa para desarrollar intervenciones a partir del conocimiento local, al reconocer las perspectivas y experiencias únicas de las mujeres en contextos situados, que releven las sensibilidades culturales y contextuales desde una perspectiva relacional. Lo anterior agrega elementos simbólicos al componente económico y social a partir de lo cual se explica la producción y reproducción de fenómenos sociales, que van generando consecuencias similares, de generación en generación.

Se espera que a partir de este estudio, surjan algunas proyecciones investigativas del fenómeno, por ejemplo, que apunten a estudios longitudinales que permitan conocer hitos de reproducción en distintas generaciones, y por otro lado profundizar acerca de las condiciones contextuales en la relación oferta y demanda que perpetúa este tipo de prácticas que la regulación no logra controlar.

Referencias

- Adasme, S. (2017). CAUSAS Y CONSECUENCIAS DEL COMERCIO INFORMAL EN CHILE 6 CLAVES PARA EL DEBATE. Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Chile, p. 11
- Aguilar Montes de Oca, Y. P., Valdez Medina, J. L., González-Arratia López-Fuentes, N. I., & González Escobar, S. (2013). LOS ROLES DE GÉNERO DE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES EN EL MÉXICO CON-

- TEMPORÁNEO. Enseñanza e Investigación en Psicología, 18(2), 207-224.
- Busso, M. (2011). Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para un estudio. *Trabajo y Sociedad*, 16 (15) 105-123
- Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Chile. (2017). *Estudio del Comercio Ambulante ilegal y sus Implicancias en la Seguridad Ciudadana*.
- Cantero García, M., Rodríguez Rey, R. (2022) Albert Bandura: impacto en la educación de la teoría cognitiva social del aprendizaje. *Padres y maestros* (384), 72-76 DOI: 10.14422/pym.i384.y2020.011
- De Souza, M. V., & Bustos, A. (2017). El comercio informal de calle en las comunas Santiago y Concepción. *Urbano*, 20(35), 58–73. <https://doi.org/10.22320/07183607.2017.20.35.05>
- David, R., & Morales, M. (2019). *Las representaciones sociales sobre el comercio informal que construyen un grupo de personas que se dedican a esta actividad en la Avenida Central de San José, Costa Rica*. Universidad Nacional de Costa Rica
- García, M. (2004). La feminización de la pobreza, los factores que la determinan y la percepción de las mujeres frente a su situación. [tesis licenciatura en sociología, Universidad de Chile]
- Gatica, C., Ríos, C. (2019). Representaciones sociales del comerciante ambulante del plan de Valparaíso. [Tesis de pregrado, Universidad de Valparaíso].
- Godoy, M. (2023). Comercio ambulante en la comuna de Santiago: informalidad laboral y restricción del espacio urbano. [tesis licenciatura en sociología, Universidad Academia de humanismo cristiano]
- González-Ugalde, C. (2014). Investigación fenomenográfica. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 7(14), 141-158.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (5a. ed. --.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística (2023). Tasa de ocupación informal aumentó interanualmente y llegó a 27.4% en el trimestre enero - marzo de 2023.
- Jesús, J. D., Salazar, L., Vanek, J., & Estadística, N. (2022). Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando. WIEGO
- Godoy, L. (2004). *Entender la pobreza desde la perspectiva de género: Unidad mujer y desarrollo*. Naciones Unidas, CEPAL-UNIFEM-República de Italia.
- Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A.
- Moscovici, S. (1981). La era de las Multitudes. Un tratado histórico de psicología de masas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Padilla Fallas, K. G. (2016). La relación abuela-hija-nieta: Estudio transgeneracional sobre envejecimiento femenino en condición de pobreza. *Anales En Gerontología*, 8(8), 19–39. Recuperado a partir de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gerontologia/article/view/26401>
- Perry, G (2008). *Informalidad: escape y exclusión*. Banco Mundial y Mayol Ediciones S.A. Banco Mundial ISBN 978-958-8307-23-7
- León Camargo, a., & Caicedo Mora, H. G. (2012). “Informalidad: escape y exclusión” de Guillermo Perry et al. *Sociedad y economía*, (23), 247-250.
- Pinto Rivadeneira, M. (2017). La feminización de la pobreza y políticas públicas de género de la parroquia San Antonio de Ibarra. Quito: UCE.183
- PNUD – OIT (2022). Mujeres y Retorno Laboral en Chile. Aprendizajes de la pandemia para cerrar la brecha en el empleo. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo.
- Rosenbluth, G. (1994) Informalidad y pobreza en América Latina, Revista CEPAL.
- Sánchez Hernández, M., & Manzo Chávez, M. d. (2014). La violencia conyugal y su transmisión transgeneracional. *Uaricha*, 11(24), 68-77.
- Sepúlveda Sanchis, J. (2005). Estudio de los factores que favorecen la continuidad en el maltrato de la mujer [tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Valencia.
- Taylor & Bogdan (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Wiley & Sons.

Para citar este artículo:

Caileo, N., Figueroa, K. y Ibarra, G. (2024). Transgeneracionalidad, socialización y su relación con la producción y reproducción del comercio informal femenino en Concepción, año 2023. *Revista Electrónica de Trabajo Social*, (29), 39-48.